



GRUPO DE TRABAJO INTERINSTITUCIONAL DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA (UNTFSSSE)

¿QUÉ PAPEL PARA LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA RECUPERACIÓN DE LA CRISIS
DESPUÉS DE LA COVID-19?

DECLARACIÓN DEL UNTFSSSE, JUNIO DE 2020

UN

Inter-Agency Task Force on
Social and Solidarity Economy

Nota breve preparada por el Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Economía Social y Solidaria (UNTFSSSE)

Junio de 2020

Sobre el UNTFSSSE

El Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Economía Social y Solidaria (TFSSE) tiene como objetivo aumentar la visibilidad de la Economía Social y Solidaria (ESS) tanto dentro del sistema de las Naciones Unidas y como fuera de él. Los miembros y observadores del Grupo de Trabajo se han comprometido a realizar actividades de colaboración para:

- aumentar el reconocimiento del papel de las empresas y organizaciones de la ESS en el desarrollo sostenible;*
- promover el conocimiento de la ESS y consolidar las redes de ESS;*
- apoyar el establecimiento de un entorno institucional y normativo propicio para la ESS;*
- asegurar la coordinación de los esfuerzos internacionales y crear y fortalecer alianzas y colaboraciones.*

Para la lista completa de miembros y observadores del UNTFSSSE, por favor visite:

<http://unsse.org/>

Para más información, contacte:

Presidencia: Vic Van Vuuren (OIT), vanvuuren@ilo.org;

Secretaría Técnica: Valentina Verze (OIT), verze@ilo.org



*“Esta es, sobre todo, una crisis humana que requiere solidaridad”
- António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas*

1. COVID-19: IMPACTOS EN LAS VIDAS, LAS ECONOMÍAS Y EL PLANETA

A nivel mundial, ha habido más de 6 millones de casos confirmados de COVID-19, incluyendo casi 400 mil muertes.¹ Esta furiosa pandemia provocó la declaración de emergencias nacionales en muchos países, se impusieron restricciones sin precedentes no sólo en el movimiento de personas sino también en una serie de actividades económicas. La creciente demanda de atención sanitaria urgente y el aumento del número de muertes están ejerciendo una fuerte presión sobre los sistemas nacionales de salud. La pandemia está perturbando las cadenas mundiales de suministro y el comercio internacional. Con casi 100 países que han cerrado sus fronteras nacionales en los últimos meses, el movimiento de personas y los flujos turísticos se han detenido bruscamente.²

Más de 2.200 millones de trabajadores viven en países donde los lugares de trabajo han sido cerrados. Según las estimaciones de la OIT, 436 millones de empresas (incluidos 389 millones de trabajadores y trabajadoras por cuenta propia) se encuentran en sectores de alto riesgo (manufactura, servicios de alimentación y alojamiento, inmobiliarios, comercio al por mayor y al por menor). La OIT estima una pérdida de 305 millones de empleos en todo el mundo.³

La crisis actual ha aumentado el nivel de incertidumbre a nivel económico y laboral. Las personas, mujeres y hombres, empresarios y trabajadores, ven sus vidas, sus familias, su trabajo y sus empresas en peligro. Esta situación no afecta a todos de la misma manera. Las mujeres, los migrantes, los desplazados forzados, los pueblos indígenas, las personas con discapacidad, las comunidades marginalizadas, los jóvenes, los trabajadores de la economía informal y los que tienen contratos de trabajo precarios, son algunos ejemplos de algunos de los grupos que se verán más afectados por las consecuencias de las medidas de confinamiento, como el cierre de empresas y las actividades no esenciales.

Alrededor de 1.600 millones de trabajadores de la economía informal se ven gravemente afectados por las medidas de confinamiento y/o por trabajar en los sectores más afectados. Las estimaciones muestran que durante el primer mes de la crisis hubo una disminución del 60 por ciento de los ingresos de

los trabajadores informales en todo el mundo. Se espera que la disminución alcance el 81% en África y América Latina.⁴

Esta crisis económica tiene muchos efectos secundarios, uno de los más importantes es el impacto en el derecho a la alimentación y la nutrición. Los trabajadores informales remunerados diariamente, ahora confinados en sus casas, ya no tienen los medios para comprar alimentos para ellos y sus familias. Esto no sólo incluye a los países menos desarrollados, sino que los datos indican que incluso las personas de clase baja y media de los países desarrollados han recurrido a los bancos de alimentos para acceder a los suministros de alimentos básicos.

Incluso cuando toda la humanidad se enfrenta a la COVID-19, cada vez es más evidente que las desigualdades preexistentes a lo largo de varias dimensiones están diferenciando su impacto. Al mismo tiempo, las desigualdades dentro y entre países también pueden aumentar debido a la crisis. Hay pruebas de que las afecciones preexistentes -que aumentan el riesgo de contraer el virus- se dan con mayor frecuencia en los grupos desfavorecidos, que también pueden tener menos probabilidades de acceder a una atención sanitaria de calidad, o más probabilidades de vivir y trabajar en condiciones que aumentan el riesgo de infección.⁵

Además, los impactos adversos en la salud humana y planetaria vendrán de varias fuentes cuando el mundo se ocupa de la COVID-19: un pico en los desechos peligrosos, como el equipo de protección personal, la electrónica y los productos farmacéuticos; masas de aguas residuales y un enorme uso de detergentes, desinfectantes y soluciones antimicrobianas.⁶

2. CRISIS POST COVID-19: ¿NUEVA NORMALIDAD? ¡UNA NORMALIDAD MEJOR!

La pandemia ha puesto de manifiesto muchas fragilidades en nuestras economías y ha profundizado las desigualdades existentes, al tiempo que ha puesto de relieve la necesidad de resistencia, innovación y cooperación. Los problemas anteriores a la crisis, entre ellos la insuficiente cantidad y calidad del empleo, las crecientes desigualdades, el calentamiento del planeta y la migración, la insostenibilidad del actual

1 OMS, Dashboard disponible en: <https://covid19.who.int/>. Último acceso 3 de junio

2 UNDESA, *Situación y perspectivas de la economía mundial: Abril 2020 Briefing, No. 136*, 1 de abril de 2020

3 OIT, *ILO Monitor: Covid-19 y el mundo del trabajo. Tercera edición. Estimaciones y análisis actualizados*, 29 de abril de 2020

4 ibid.

5 UNDESA, *Informe de Política #65: Las respuestas a la catástrofe de COVID-19 podrían cambiar la marea de la desigualdad*, 1 de mayo de 2020

6 PNUMA, *Trabajar con el medio ambiente para proteger a la gente Respuesta del PNUMA a COVID-19*, abril de 2020

sistema alimentario industrial, van a empeorar considerablemente como consecuencia de las medidas adoptadas para contrarrestar la emergencia sanitaria.

Esta situación muestra claramente la peor crisis, a nivel humanitario, social y económico desde la Segunda Guerra Mundial. La pregunta clave ahora es, una vez que la emergencia sanitaria termine, ¿queremos volver al mundo como era antes de la COVID-19? ¿Qué futuro queremos? Las cosas no van a ser iguales; dependerá de nosotros encontrar respuestas que nos guíen hacia un mundo que ofrezca a todas las personas, durante muchas generaciones, un futuro mejor.

*Como mencionó el Secretario General de la ONU, “tenemos la responsabilidad de recuperarnos mejor. La crisis financiera de 2008 demostró claramente que los países con sistemas de protección social sólidos eran los que menos sufrían y los que se recuperaban más rápidamente de sus efectos”.*⁷

Es necesario abordar las causas fundamentales del desarrollo excluyente e insostenible, a fin de configurar un futuro diferente. Repensar la forma en que hacemos negocios será crucial para asegurar una recuperación “centrada en las personas y sensible al planeta”. Un planeta sano es fundamental para recuperarse de la pandemia de la COVID-19 y para prevenir futuras enfermedades zoonóticas, que se transmiten en las interacciones entre los seres humanos y los animales.⁸ El establecimiento de sistemas que garanticen el acceso a la prestación universal de servicios de calidad, como la atención de la salud, la educación, el saneamiento y la protección social, que son fundamentales para reducir las desigualdades, es fundamental para construir sociedades más resistentes a las crisis futuras. El ajuste de los modelos empresariales es fundamental para sostener las empresas agroalimentarias y las cadenas de suministro durante y después de la COVID-19.⁹ Abordar los desafíos permanentes e impostergables de la transición climática, digital y demográfica y sus repercusiones en el mundo del trabajo es fundamental para renovar la justicia social y el acceso a una vida digna para todos.¹⁰

3. LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA: ACTOR CLAVE EN

LA CONFIGURACIÓN DE UNA RECUPERACIÓN “CENTRADA EN LAS PERSONAS Y SENSIBLE AL PLANETA”.

En el período posterior a la COVID-19 será necesario promover la cooperación, ofreciendo servicios básicos de manera diferente, recuperando y creando empleo decente a través de modelos organizativos de producción diversos y complementarios. Las empresas y organizaciones de la Economía Social y Solidaria (EOESS)¹¹, por su propia naturaleza, son particularmente aptas para participar en la producción de bienes y servicios donde el trabajo es el factor estratégico clave de la producción. Esto es aún más cierto en el caso de los servicios de asistencia y sociales.

Las organizaciones de la sociedad civil tienen una estructura de propiedad que atribuye derechos a una variedad de interesados y, por lo tanto, tienen una estructura de gobierno más inclusiva y democrática, que da voz a todos los interesados. Esa gobernanza democrática funciona tanto interna como externamente. La democracia se ejerce internamente mediante la promoción de la participación y el compromiso en el diálogo social como parte de la iniciativa. Además, la ESS se esfuerza por garantizar que se escuche una pluralidad de voces en la esfera pública, contribuyendo así a la emancipación de los grupos y las comunidades. Esta ciudadanía activa y responsable es imprescindible para hacer frente a situaciones como la generada por la pandemia, eliminando la necesidad de recurrir a estados policiales con la consiguiente regresión de las libertades personales. Muchas empresas y organizaciones de la economía social y solidaria (EOESS) ya están respondiendo a la pandemia de la COVID-19 de diversas maneras. Estas iniciativas¹² abarcan varios aspectos: protección social y sanitaria, suministro de alimentos y equipo de prevención, apoyo financiero, educación y capacitación, sensibilización, cultura y artes¹³, organización de la ayuda comunitaria, conversión de su producción para hacer frente a la emergencia, reubicación de las cadenas de suministro, etc. Sin embargo, el pleno potencial de las EOESS para

7 António Guterres, [Secretario General Observaciones sobre COVID-19: Un llamado a la solidaridad](#), 19 de marzo de 2020

8 PNUMA, [Trabajar con el medio ambiente para proteger a la gente Respuesta del PNUMA a COVID-19](#), abril de 2020

9 FAO, [Ajuste de los modelos empresariales para sostener las empresas agroalimentarias durante la COVID-19](#), 6 de mayo de 2020

10 Guy Ryder, [¿Nueva normalidad? ¡Una normalidad mejor!](#), 30 de abril de 2020

11 Aunque no hay una definición acordada a nivel mundial sobre la ESS, el documento utiliza una que fue adoptada por la Conferencia Regional de la OIT “La Economía Social”: La respuesta de África a la crisis mundial” en Johannesburgo (2009) y el documento de posición de la UNTFSSSE (2014) que es “un concepto que designa a las organizaciones, en particular las cooperativas, las mutualidades, las asociaciones, las fundaciones y las empresas sociales, que producen bienes, servicios y conocimientos al tiempo que persiguen objetivos tanto económicos como sociales y fomentan la solidaridad”.

12 OIT, [las cooperativas y las empresas de ESS en general responden a las perturbaciones de COVID-19, y se están poniendo en marcha medidas gubernamentales](#), abril de 2022

13 Caruana V. and Nogales R., [Stakeholder Brief 5: Liberar el potencial transformador de la cultura y las artes mediante la empresa social](#), 2019

la etapa de recuperación dependerá de la voluntad de los gobiernos de codiseñar y coejecutar las políticas públicas y las medidas de recuperación en el marco de un enfoque de múltiples interesados.

Promover el acceso a los derechos básicos, especialmente para las personas más vulnerables

La reconstrucción de las economías locales será crucial en el escenario posterior a la COVID-19, pero para hacerlo manteniendo la promesa central de “no dejar a nadie atrás”, todos deben tener derechos básicos iguales y universales. La ESS es, en efecto, un mecanismo único que proporciona acceso universal a las oportunidades, la protección y el empoderamiento. Esto se debe a la promoción de la ciudadanía activa, la democracia participativa y los sistemas económicos pluralistas de la ESS, que son esenciales, especialmente en situaciones de crisis, para llegar a los grupos más vulnerables y marginados.

Las EOESS crean oportunidades (a través de la acción colectiva), una protección ampliada (a través de la asistencia mutua) y el empoderamiento de los individuos y las comunidades (a través de una gestión democrática basada en los miembros). Por ejemplo, en su calidad de empresas de base comunitaria, las EOESS han sido fundamentales para aumentar el acceso al empleo y al trabajo, mejorar e integrar la agricultura en pequeña escala en las cadenas de valor de las agroempresas y mejorar los medios de vida de los trabajadores rurales mediante la prestación de servicios básicos y la protección social. Las cooperativas también promueven la representación al magnificar la voz de los trabajadores rurales, especialmente los de grupos vulnerables como las mujeres y los pueblos indígenas. Las EOESS son muy adecuadas para promover la participación económica de la mujer de tres maneras fundamentales: aumentando el acceso al empleo y al trabajo, posibilitando la democracia económica y el protagonismo de la mujer e impulsando el liderazgo y la experiencia de gestión.¹⁴

Además, la SSE tiene un historial de apoyo a la plena integración de las personas con discapacidad, actuando en favor de las personas con discapacidad, pero sobre todo con ellas, ya que en algunos países emplean a un número significativamente mayor de personas con discapacidad que las empresas tradicionales. En este sentido, las ESS serán cruciales

para permitir que las personas con discapacidades sean parte de la solución, contribuyendo plenamente a la recuperación, en lugar de ser dejadas atrás o vistas como un “problema añadido”.

Además, antes del brote de la COVID-19, todavía 400 millones de personas en todo el mundo no tenían acceso al paquete esencial de servicios de salud. De los que tenían acceso a los servicios de salud, 100 millones se veían empujados a la pobreza extrema cada año porque la tenían que pagar de su bolsillo.¹⁵ En los últimos decenios, se consideró que un enfoque basado en la comunidad era el modelo de referencia para la promoción de la salud y la prevención de enfermedades, especialmente cuando se trataba de zonas desfavorecidas.¹⁶ La presencia de este modelo empresarial en el sector de la salud, y la creciente presencia de sociedades de ayuda mutua, se ha confirmado en 76 países, con más de 3.300 cooperativas sanitarias que generan un volumen de negocios global de 15.000 millones de dólares.¹⁷

Generar soluciones innovadoras a nivel local

Dado que la mayoría de las EOESS están basadas en sus miembros, están arraigadas en sus comunidades, donde desempeñan un papel esencial en el desarrollo económico local (LED) y la gobernanza local.

En el marco de la recuperación, la ESS puede favorecer no sólo la creación de oportunidades de empleo decente, sino también un desarrollo más centrado en las personas a nivel local. En este sentido, las ESS tienen un gran potencial de innovación porque están enraizadas en el territorio y nacen como respuesta a las necesidades u oportunidades de las comunidades. Por ejemplo, cuando se trata de la emergencia sanitaria, se han encontrado soluciones innovadoras por parte de cooperativas y empresas sociales en muchos países y en cooperación con las autoridades locales. La ESS, sin pretender sustituir la salud pública, desempeña un papel complementario en la prestación de servicios de salud, teniendo en cuenta la proximidad a sus miembros y a las comunidades a las que sirven, de acuerdo con el modelo de “salud comunitaria”. Las cooperativas de África y América Latina han facilitado el acceso de las personas que viven con el VIH a los servicios de

14 OIT, *Cooperative & social and solidarity economy responses to key issues in the report of the global commission on the future of work*, 2019

15 OMS y el Banco Mundial, *Tracking universal health coverage: 2017 global monitoring report*. Organización Mundial de la Salud y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, 2017

16 Phinse Mappalakayil et al., *Intervenciones comunitarias para la promoción de la salud y la prevención de enfermedades en enfermedades no transmisibles: Una revisión narrativa*, 2018

17 UNDESA, *Cooperativas de atención sanitaria: un modelo empresarial fiable para la salud y el bienestar*, 2018

atención de la salud y los gobiernos se han inspirado en estas iniciativas de la ESS para diseñar políticas de salud pública.¹⁸

Muchas empresas, alentadas por los gobiernos, tratan de acortar y simplificar las cadenas de suministro y, cuando es posible, reubicar la producción. La mayoría de las empresas de servicios de abastecimiento de agua y saneamiento forman parte de sistemas de producción sostenible arraigados en las economías locales y regionales. Están bien situados para ayudar a fortalecer esta relocalización.

De hecho, la crisis de la COVID-19 han ilustrado lo vulnerables que son las cadenas de suministro mundiales del actual modelo de globalización con cadenas de suministro muy fragmentadas y entrega “justo a tiempo”. La falta de equipo de protección personal (EPP) disponible es una cruda realidad. A medida que las crisis se han ido profundizando, los gobiernos, las empresas y los ciudadanos se han dado cuenta de la fragilidad de este sistema y de que es necesario “re” localizar las economías en muchos sectores.

Si bien se basan en el plano local, las organizaciones de la ESS son fundamentales para desarrollar soluciones innovadoras a cuestiones que son de carácter mundial y que plantean un desafío simultáneo a diferentes comunidades de todo el mundo. La promoción del intercambio de conocimientos sobre soluciones innovadoras y buenas prácticas en materia de ESS es fundamental para ampliar la visibilidad de las iniciativas y promover el aprendizaje y los intercambios entre pares. A este respecto, se ha demostrado que los efectos de la ESS pueden ampliarse mediante la cooperación Sur-Sur y triangular (SSTC). Basada en los principios de solidaridad y no condicionalidad, la SSTC es un instrumento estratégico que apoya las prácticas innovadoras de ESS para que se adapten a las posibilidades y contextos locales en diferentes partes del mundo. La recuperación de la COVID-19 exige compartir los conocimientos, las aptitudes, los recursos y la experiencia en materia de ESS y, al mismo tiempo, crear redes regionales e interregionales centradas en las personas y basadas en la solidaridad.

Apoyar una transición justa

Una transición justa hacia nuevos modelos económicos que protejan a los pobres y vulnerables del mundo, ya que son estas personas las que más sufren las

pandemias y la degradación del medio ambiente. La COVID-19 no proporciona un “resquicio de esperanza” para el medio ambiente, pero proporciona el impulso para revisar nuestra relación con la naturaleza y construir un mundo mejor.¹⁹

Los enfoques centrados en el mercado y dirigidos por las empresas suelen asociarse con el proceso de mercantilización y asignación de derechos de propiedad privada a la naturaleza, arreglos tecnológicos y “lavado verde”, y corren el riesgo de reproducir la distribución desigual de los costos y beneficios asociados con el “mantenimiento de la situación actual”. Dado que las organizaciones de la economía social y solidaria no están estructuradas de esta manera, sino que tienen por objeto proporcionar a sus miembros y comunidades bienes y servicios y a menudo están dirigidas por la comunidad o son de su propiedad, se inclinan a hacer frente a los desafíos tanto del cambio climático como de la reducción de la pobreza.²⁰

En particular, los sistemas alimentarios locales sostenibles basados en la ESS han venido experimentando un importante crecimiento en muchos países, incluidas las prácticas de “servicios de entrega directa de la granja al domicilio” y las recogidas locales sin contacto, como los planes de agricultura con apoyo comunitario y de cajas de hortalizas. En los últimos años también están floreciendo las tiendas cooperativas de productores y consumidores, así como una nueva ola de productos de “cultivo propio”. Este crecimiento exponencial ha llevado a la creación de nuevas plataformas de venta directa entre productores y consumidores, pero también a la captura de algunas empresas. Esto tiene un impacto significativo en nuestra salud y en el planeta.

Además, en un enfoque de desarrollo sostenible es necesario pasar de los sistemas lineales, que agotan en gran medida los recursos y producen altas emisiones, generación de desechos y grandes repercusiones en los ecosistemas y el capital natural, a los sistemas circulares, menos derrochadores, que utilizan los recursos de manera más eficiente y sostenible, al tiempo que ofrecen oportunidades de trabajo y una alta calidad de vida. Muchas de las EOESS iniciaron numerosas iniciativas en el sector de la economía circular.²¹

18 OIT, Documento de trabajo núm. 19 - El modelo cooperativo para la prestación de servicios de atención domiciliaria a las personas que viven con el VIH, 2010

19 PNUMA, Trabajar con el medio ambiente para proteger a la gente Respuesta del PNUMA a COVID-19, abril de 2020

20 UNTFSSE, A Position Paper by the United Nations Inter-Agency Task Force on Social and Solidarity Economy, 2014

21 Economía circular, Empleos y habilidades en la economía circular: Estado de la cuestión y caminos futuros, 2020

Actuando como un “antídoto” anticíclico

Las EOESS pueden crear puestos de trabajo en los sectores tradicionales, así como en los sectores emergentes²², al tiempo que proporcionan un marco para nuevas ocupaciones que corren el riesgo de la informalidad y la explotación.²³ La capacidad de recuperación de las EOESS en tiempos de crisis económica está demostrada por una amplia investigación²⁴ y, en particular, por los bancos cooperativos.²⁵

El importante papel de la ESS en la preservación del empleo se ve reforzado por la bien documentada naturaleza anticíclica de las ESS, como lo demuestra su resistencia en tiempos de crisis económica.²⁶ Por ejemplo, en el caso de los trabajadores que pierden sus puestos de trabajo debido a los fracasos de las empresas durante las crisis económicas y la posterior transición, los trabajadores de las empresas con potencial económico pueden comprar y transformar las empresas en empresas propiedad de los trabajadores.

Además, en contextos frágiles, que presentan diferentes capas de crisis socioeconómicas estructurales, la ESS actúa como medida de mitigación transversal. Por ejemplo, en los contextos de desplazamiento, las EES han demostrado que funcionan tanto con las personas desplazadas como con las comunidades de acogida para tener acceso a mejores oportunidades económicas y permitir que se aproveche una respuesta integrada para proporcionar una combinación de beneficios que se refuerzan mutuamente a los interesados. El establecimiento de estructuras en las que la comunidad local pueda confiar y el fortalecimiento de la gobernanza local son fundamentales para la consolidación de la paz y el trabajo en contextos de crisis.²⁷

4. LLAMADA A LA ACCIÓN

Al reiterar la urgencia de reforzar el multilateralismo y los esfuerzos conjuntos en el marco de la Agenda 2030 y de acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), será crucial incluir las EOESS para asegurar una “mejor recuperación” en el espíritu de “no dejar a nadie atrás”. Si bien los miembros y observadores de la UNTFSSE se dedican a la recopilación y sistematización de datos, información

y conocimientos sobre las acciones, los actores y las organizaciones de la SSE en medio de la crisis de la COVID-19²⁸, hacen un llamamiento a la acción. En particular:

Los gobiernos deben centrarse en las causas de esta crisis al idear medidas de reconstrucción

Si bien es evidente que es necesario centrarse en una respuesta humanitaria inmediata, los gobiernos no pueden perder de vista las causas fundamentales de esta crisis y, por lo tanto, promover una recuperación basada en la comunidad mediante la creación de sistemas de salud más sólidos, trabajando para reducir al mínimo el número de personas que viven en la pobreza, contrastando la desigualdad entre los géneros y promoviendo un medio ambiente más sano, sistemas alimentarios locales más sostenibles y sociedades más resistentes.

Los gobiernos deben incluir a las EOESS en el diseño y la aplicación de las medidas de respuesta y recuperación

En el contexto posterior a la crisis, a medida que los gobiernos aprueban paquetes de estímulo para apoyar la creación de empleo, la reducción de la pobreza, el desarrollo y el crecimiento económico, es necesario aprovechar las oportunidades para dar el salto a economías plurales, que incluyan y promuevan modelos empresariales alternativos orientados a las personas y al planeta. Para promover una visión transformadora, como se sugiere en el Programa 2030, y no continuar con el “negocio como de costumbre”, es necesario adoptar un nuevo paradigma de producción y consumo sostenibles. Este paradigma debe valorar cuestiones como la economía circular, la agroecología²⁹, la innovación social, los circuitos cortos, la seguridad³⁰, alimentaria y los mecanismos financieros innovadores³¹ como las monedas locales y el cuidado de los bienes comunes.

22 OIT, [La economía social y solidaria y el futuro del trabajo](#), 2017
23 OIT, [Las cooperativas y el mundo del trabajo no 12 Las cooperativas de recicladores y las organizaciones de economía social y solidaria](#), 2018
24 OIT, [Resiliencia del modelo empresarial cooperativo en tiempos de crisis](#), 2009
25 OIT, [Resiliencia en una crisis: El poder de las cooperativas financieras](#), 2013
26 OIT, [La economía social y solidaria y el futuro del trabajo](#), 2017
27 OIT, [Cartografía de las respuestas de las cooperativas y las organizaciones de economía social y solidaria al desplazamiento forzoso](#), 2020

28 Para más información, por favor consulte: <http://unsse.org/sse-responses-to-covid-19-information-from-the-members-and-observers-of-the-untfsse/>
29 FAO, [Los 10 elementos de la agroecología](#), 2019
30 UNCTAD, [Trade and environmental review: Despierta antes de que sea demasiado tarde](#), 2013
31 OIT, [Mecanismos financieros para los ecosistemas innovadores de la economía social y solidaria](#), 2019

Los gobiernos y los gobiernos locales deberían elaborar conjuntamente políticas públicas en sectores socioeconómicos estratégicos para una mejor recuperación de la crisis

La complejidad de la crisis a la que nos enfrentamos requiere una enorme cantidad de recursos, lo que exige además una cooperación entre los sectores público y privado a diferentes niveles. La ESS puede desempeñar un papel importante debido a sus características, ya que las empresas privadas suelen operar en áreas de utilidad pública. Las asociaciones entre múltiples interesados son fundamentales para diseñar políticas públicas pertinentes e innovadoras que permitan superar mejor esta crisis y transformarla en una oportunidad para realizar cambios fundamentales y permitir la tan necesaria transformación de nuestra sociedad y economía.

Los gobiernos deben alentar las inversiones y políticas a largo plazo en la economía plural y elaborar indicadores suplementarios de progreso hacia el bienestar

La inversión en sectores estratégicos, que promueven el trabajo decente y sostenible y sitúan a las personas en el centro de la actividad empresarial, entraña la diversificación de las inversiones y la elaboración y aplicación de políticas para crear un entorno propicio a los diferentes modelos empresariales. Además, las políticas públicas que tienen por objeto crear y fortalecer los ecosistemas de ESS son decisivas para la realización de un programa de desarrollo transformador. Es necesario contar con indicadores que complementen el PIB y que fomenten y sigan con mayor precisión los avances en la agenda centrada en el ser humano. La elaboración de indicadores suplementarios de progreso hacia el bienestar, la sostenibilidad ambiental y la igualdad será crucial tanto para una recuperación mejor y más rápida como para un desarrollo sostenible e inclusivo a largo plazo.

